

MÁRGARA RUSSOTTO (compiladora y editora). (2006). *La ansiedad autorial. Formación de la autoría femenina en América Latina: los textos autobiográficos*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación / Editorial Equinoccio.

El volumen conjuga al menos tres temas polémicos y hasta ahora poco estudiados por la crítica cultural y literaria latinoamericana: el de la noción de autoría, el de la escritura autobiográfica y, por último, el que unifica ambos, la perspectiva de género. Tres temas o, más bien, tres líneas de investigación que fueron hasta hace muy poco tabú y que brindan a este libro una importancia teórica trascendental y fundadora en nuestro continente. La iniciativa de Mágina Russotto se concretó en la selección, por parte de un riguroso comité editorial, de este conjunto de trabajos que, como ella misma nos explica en la presentación, “se detienen sobre las diferentes estrategias discursivas, encuentros, tensiones y reversibilidades de la identidad femenina, y sus conflictos con la autoría” (p. 12) tal como esa identidad se pone de manifiesto en la escritura más personal de los fragmentos autobiográficos, uno de los pocos reductos que el canon permitió como espacio para la expresión literaria femenina.

Es importante comprender que los artículos reunidos en este volumen son, en su mayoría, resúmenes o cartas de intención acerca de estudios más amplios que, como parte de un movimiento de relectura crítica de textos hasta ahora minusvalorados o francamente desconocidos, vienen realizando investigadores hispanoamericanos en torno a escritos autobiográficos hechos por mujeres. A partir de la visión de estos últimos escritos tomados en cuenta según su orden cronológico de aparición, se pretende hacer una revisión igualmente crítica de la construcción de la autoría femenina en América Latina, de la Colonia a la actualidad. Las historias (de la escritura autobiográfica hecha por mujeres y de la construcción de la autoría femenina, analizadas y narradas por los estudios críticos) están precedidas por dos ensayos iluminadores sobre el género autobiográfico y sus variantes: “La autobiografía: el rehén singular y la oreja invisible” de Ángel G. Loureiro (pp. 19-38), y “Sobre las dificultades de definir el género” de Eva Klein (pp. 39-54). Ambos ensayos son el resultado de una tarea nada fácil de llevar a cabo en una época, como la de hoy, en la cual ya muchos críticos consideran superada la discusión acerca de los géneros debido a la

existencia de una canibalización cada vez más frecuente entre estos. Pero las formas de lo autobiográfico ya son suficientemente amplias para pisar terreno firme con voces tan reconocidas como la de Sor Juana Inés de la Cruz, menos trajinadas como la de Enriqueta Arvelo Larriva, o anónimas como la de los testimonios orales de algunos estudios.

El libro se divide en tres bloques: las teorías, las historias y los trabajos. El primer segmento, “Las teorías” (pp. 17-54), con los ensayos de Loureiro y Klein ya mencionados, hace un balance sobre las dificultades que ha generado la escritura autobiográfica a sus principales teóricos. Ese balance es también un aporte personal al tema: Eva Klein se aproxima críticamente a las teorías canónicas de la autobiografía de Michel Foucault, Paul De Man y James Olney, por ejemplo, mientras que Ángel G. Loureiro se detiene en las consideraciones éticas que genera la autoescritura en el productor y sus efectos en el lector.

El segundo segmento, “Las historias” (pp. 57-529), es el que abarca la mayor parte del volumen. Está expuesto en orden cronológico según las obras de las que se ocupa, y organizado por la editora en cuatro bloques distintivos: 1. “Protoimágenes de la autoría femenina” (pp. 57-126), que incluye estudios acerca de las primeras voces femeninas de la historia literaria latinoamericana como la monja alférez, la madre María de San José, y Sor Juana Inés de la Cruz, entre otras; 2. “El despertar y las luchas (siglo XIX)” (pp. 127-234) que ofrece estudios referidos a escritoras tan importantes como Flora Tristán y Soledad Acosta de Samper; 3. “Las otras vanguardias (primera mitad del siglo XX)” (pp. 235-391) está estructurado con estudios sobre más nombres conocidos por la *historia oficial*: Teresa de la Parra, Frida Kahlo, Gabriela Mistral, Victoria Ocampo y Enriqueta Arvelo Larriva; y, en el último bloque, titulado 4. “Hibridez, madurez y disidencias” (pp. 393-515), se retorna a la discusión teórica, esta vez buscando una síntesis conclusiva. No son ya los casos concretos, sino el entrecruzamiento de temas como la literatura pluriétnica, las relaciones de género, la noción misma de autoría, la política, la filiación femenina y otros. Hay, en este último bloque, textos que incluso no son autobiográficos, pero que valen como estudio de lo autoreferencial y representan una contribución importante al tema; por ejemplo, las obras de Margo Glantz y Luisa Futoransky en el artículo de Helena Araújo, “¿Hijas pródigas o sulamitas renegadas? Elementos de autoficción en Margo Glantz y Luisa Futoransky” (pp. 459-471).

La tercera y última parte del libro, “Los trabajos” (pp. 531-562), aporta: un corpus bibliográfico, “Referencias bibliográficas” (pp. 533-554), y una pequeña reseña biográfica de los autores de los estudios, “Colaboradores” (pp. 555-562). Las “Referencias...” se subdividen, a su vez, en: bibliografía directa de textos autobiográficos femeninos (pp. 533-539), bibliografía de textos teóricos sobre el género autobiográfico (pp. 539-545), y bibliografía sobre la teoría y crítica femeninas (pp. 546-554). Esta sección de referencias es básica pero útil para quien se inicia en los temas abordados por el libro. Igualmente son útiles los breves currículos de los colaboradores ofrecidos como cierre del bloque, y punto final de la compilación.

Giovanna Minardi, en “Literatura pluriétnica y autobiografía en América Latina” (pp. 395-412), nos recuerda la escasez de autobiografías en la literatura hispanoamericana, a pesar de que esta última nace de los relatos autobiográficos de los cronistas de Indias. Minardi destaca que estos relatos se sitúan desde el poder, y que será con Huamán Poma de Ayala y el Inca Garcilazo de la Vega, a comienzos del siglo XVII, cuando la noción de *otredad* de quien relate se acentúe frente a la autoridad que sanciona desde el poder. A partir de entonces, como lo muestran todos los estudios reunidos en el libro, en cuanto a la autoría femenina se refiere, el proceso de intimidad y, peor aún, el de individualización, es mucho más penoso y por ello confronta géneros híbridos como el diario y la pintura de Frida Kahlo (Alejandra Barriales Bouche, “Los límites en la representación del Yo: el *Diario de Frida Kahlo*”, pp. 275-289), o la autobiografía dirigida, pensemos en los testimonios de la oralidad o géneros laterales, encubiertos, como la biografía y el ejemplo de Aurora Cáceres y su libro *Mi vida junto a Gómez Carrillo* (Lucía Fox Lockert, “Dialéctica en la subversión de los sexos. [La autobiografía de Aurora Cáceres]”, pp. 329-342).

Varias cosas emparentan los artículos reunidos en el libro, aparte del estudio de la autoría femenina y su inserción en lo público. Todos tienen rigor teórico y respeto hacia el material autobiográfico que analizan, hecho que los aleja de la simple reseña académica a la que nos tienen acostumbrados ciertas recopilaciones. El libro es un adelanto de una docena de títulos que seguramente serán pioneros en la crítica literaria actual. Russotto denuncia la mirada oblicua, así como la falta de voluntad que siempre ha existido para realizar un análisis serio de las figuras fundamentales de nuestra literatura. Los homenajes galantes, los discursos de ocasión o el entretenimiento académico no forman parte del espíritu que anima los artículos reunidos en este libro.

El estudio de textos femeninos ya no es novedad en la crítica cultural y literaria latinoamericana. El de las formas de lo autobiográfico tampoco. Sin embargo, ambos estudios siguen en pañales, más allá del llamado *pacto autobiográfico* que puedan establecer autor y lector con respecto a los códigos de veracidad del texto. Recordemos que el reconocido Philippe Lejeune y otros teóricos de la autobiografía siguen trabados, incluso, en conceptos básicos como autobiografía, diarios íntimos o testimonios. Por ello, el lector agradece el marco teórico que ofrecen los autores antes de cada uno de sus artículos reunidos en el libro compilado y editado por Márgara Russotto, sobre todo si se toma en cuenta que muchos de los escritos autobiográficos estudiados nacieron para no publicarse o por razones extraliterarias. La ventaja de este género es que su nacimiento no está marcado por las urgencias formales de otros géneros. Pero suele jugar malas pasadas y convertirse en la obra más permanente. Los artículos en su conjunto representan una reivindicación tanto de la alta calidad de la escritura femenina, como de un género que ya no admite papeles de hijo segundo de la casa. Quien lea este libro terminará enfrentándose a una dificultad mayor: conseguir los textos estudiados. Y tratará de hacerlo porque los artículos reunidos en el libro generan ansias de lectura, de profundización y, quizás, de escritura autobiográfica también.

Andrés Boersner
Universidad Simón Bolívar
andresboersner@yahoo.es